

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1843.

SEGUNDA SEMANA.

NÚM. 111



UNA DESTRUCCION, UNA BABILONIA, UN INFIERNO.....

### EL TERRIBLE VENGADOR,

### LOS NEGRITOS.

### IV.

### PATA DE PALO.

A pesar de todo, entró nuestro jóven en el aposento de donde salian aquellas imprecaciones, y al reconocer al individuo que las daba retuvo con trabajo una exclamacion que iba á escapársele.

El capitán inglés, sin moverse del sillón en que estaba repantigado, preguntó:

— ¿Qué se ofrece?

— Que os dignéis escucharme, respondió el estrangero en inglés correcto.

— ¿Sois vasallo de S. M. Británica?

— No, por.... Iba á decir *por fortuna*, pero dije por desgracia.

— ¿Y qué quereis?

— Esa pregunta es muy estraña, Sire: todos conocen en estas costas el valor, si no la persona, del intrépido marino sir Williams Hennison. ¿Tiene algo de particular que un habitante de la colonia de *Hoey*s se presente á rendir homenaje al hombre que sabe limpiar estas aguas de los mercaderes de sangre humana?

— Ya veo que me conocéis.... sentaos: ¿de dónde venís?

— De *Hoey*s: soy el fundador de ese pueblo.

— Ya, ya; y supongo que lo pondreis bajo la proteccion del pabellón británico....

— Esa es mi intencion, pero temo....

— ¡Qué! Aquí no hay nada que temer estando yo.

— Dicese que ha llegado al rio un barco sos pechoso y bien armado.

— ¡Já! ¡já! Un bergantin de mala muerte con ocho cañones viejos y una *coliza*.

— Pero, ¿es cierto que ha hecho intimaciones?

— ¡Intimaciones á mí! Yo soy el rey de estos mares y el azote de los negreros y piratas. ¿Habeis visto mi corbeta?

— No.

— Es una alhaja que puede servir de palacio á un príncipe; mañana os llevaré á bordo. ¿A qué nacion pertenecéis?

— A los Estados- Unidos.

— Me alegro; esa al menos es gente, porque tiene una marina respetable; en cuanto á los portugueses y españoles.... Canalla y nada mas.

— Los españoles perdieron la suya con gloria en Trafalgar.

— Si; nos mataron á Nelson, pero le conservamos en Wertsminster. ¿En dónde conservan ellos á Mister Grayina?

— Es muy cruel é injusto hacer recaer sobre una nacion valiente la culpa de sus desgracias. Pero dejemos esto; hablábamos de ese bergantin....

— Ese bergantin admitirá mi visita antes de dos dias ó lo echaré á pique. ¡Si supierais quien es el capitán Hennison para que sufra que nadie se burle de él! Oid; os voy á referir en po-

cas palabras la historia de mi vida pública. ¿Veis esa pierna de palo?.....

— Me han dicho que perdisteis la vuestra en un combate.

— Nada de eso. Qué combate ni calabazas. Muchos he visto, p-ro est-y cojo por ser demasiado valiente. Entré en la marina á los quince años y llevo ya hechos quince viages á Manila, á Lima y á la India, sin contar los de San Petersburgo, los de Italia, Francia, Portugal, Africa, etc. etc. etc. A los veinte y cinco años me hicieron teniente de navio y me embarqué en el vapor *Polidoro* de la marina real con destino á Boston. ¡Qué día aquel! Figuraos que rebentaron las dos calderas antes de que saliésemos del rio, porque yo estaba de guardia y mandé cargar la mano al carbon de piedra, con el objeto de lucir mis conocimientos. Toda la ciudad de Londres nos miraba desde los muelles..... ¿Y qué fué lo que vió? El *Polidoro* que volaba con una esplosion espantosa, cuerpos, cabezas, piernas, brazos, sombreros, enaguas, pelucas, narices, ojos, bastones, espadas y quitasoles que bailaban en el aire.... una destruccion completa; una Babilonia, un infierno: yo no se lo que fue de mí: volé como los demás individuos de la tripulacion á una altura considerable, tal vez hasta la distancia de quince varas del sol, porque cuando me sacaron del Tamesis tenia todo el pelo quemado; item mas echaron de ver los que me condujeron á la ciudad que me faltaba una pierna, observando al mismo tiempo que la amputacion estaba hecha segun previenen todas las reglas del arte quirúrgico. El resultado fue que tuve que guardar cama durante

# POESIA ANDALUZA.

## UN TRUENO DE AMOR EN SEVILLA.

DIALOGO.

cuatro meses, entre si moria ó no moria, lanzando á todas horas unos gritos que repito diariamente por costumbre, y maldiciendo sin cesar del *Polidoro* y del dia en que me meti en su casco. Púseme bueno por fin, juré no pisar en mi vida la cubierta de ningun vapor, y como nadie me daba en Inglaterra razon del paradero de mi perdida pierna, mandé hacer esa de palo que me sirve lo mismo que la de marras. El gobierno de S. M. se acordó de mis importantes servicios y me nombró capitan de fragata, dándome una comision para el crucero de estas costas, en las cuales he tenido la fortuna de distinguirme echando á pique siete barcos negreros despues de ahorear á sus tripulaciones; hace ya mas de dos años que mi reputacion empezó á subir como la espuma, á consecuencia de un hecho que os voy á contar.

Avisté de noche á un buque, le di caza y lo alcancé al amanecer; envié mi segundo á su bordo, pues no opuso resistencia, y volvió informándome que el tal barco era la goleta *Esperanza*, procedente de la Habana, y con direccion á *Gallinas*. No fué menester mas; pronuncié la sentencia de muerte, á pesar de que la goleta no tenia negros á bordo, y no di oidos á la reclamacion de su capitan que pedia ir preso con toda su gente á *Sierra-Leona*: en diez minutos fué destruida la *Esperanza* á cañonazos y su tripulacion pereció como merecia; el capitan se arrojó al agua y las olas lo tragaron.

—Mentis como un villano, capitan Hennison, exclamó poniéndose en pie el desconocido; el comandante que fué de la *Esperanza* vive para castigar vuestros crímenes; aquí le tenéis.....

—¡Vos!.... ¡Traicion! ¡Mis armas!  
—¡Miserable! ¡Asesino! ¿Qué diferencia hay entre la conducta de vuestros cruceros y la que observan los piratas? Estás en mi poder.... Tengo aquí mis pistolas.... miralas.... Mira este puñal..... Tu no puedes moverte de ese sillón..... ¡Oh! No te sacrificaré.... no imitaré esos actos bárbaros y sangrientos que has ejercido contra mis compatriotas; porque yo soy español ¿lo entiendes?..... Pero el tiempo vuela..... Pronto, pronto: un permiso firmado por Sir Williams Hennison para que pueda pasar á bordo del *Terrible Vengador*.....

—¿Quién? pronunció temblando el comandante de la corbeta.

—El capitan español don Eduardo Guinza.

—Guinza!.... ¡Guinza tambien!.....

—¿Como! ¿Serias tú uno de los asesinos de mi padre?.....

—Yo era oficial del buque en que fué colgado de una verga el capitan Enrique Guinza....

—¡Ah! he jurado el esterminio de todos..... Muere.

El puñal de Eduardo penetró tres veces en el corazon del ingles. El permiso estaba firmado: Eduardo lo cogió y pocos instantes despues se presentó en la *factoria*.

—¿Qué tal? le preguntó el contraestre.

—Aquí está el pase, contestó el jóven, pero necesito descansar y no iré al bergantin hasta mañana.

El contraestre examinó el pap el y dijo:

—Es una cosa increíble.

(Continuará)

—¿Y ezo ez verdá? ¡Jezú mio!

¡no me lo igaz ni é groma!  
mia que zi ensiendez mi brio  
jaráz que hoy mesmo me coma  
á eze chato mardesio.

Y haré con miz jutzaz iraz  
parar en loz altoz sieolz  
al zor que por eyoz gira;  
y pondré en fiero ezconzuelo  
cuanto en el orbe rezpira.

Y.... ya zacabó, curriya!  
¡guélveme tu amor, tirana!  
¡mia que zi no armo en Zeviya  
una que ezpante á Triana  
y yene é gente á Meliya!

—¡Vaya!... que no zea tan juerte  
de tu mal la calentura!  
¡que no te cauze la muerte,  
y queemoz pó ezta zuerte  
zin tan reemplia criatura!

¡Zó charran!... talez eztremoz  
mueztroz eloz á la Lola:  
y poz ya no noz queremos  
á otra jazte la mamola  
que aqui ya er tiempo perdemos.

Que no quieo tené á mi lao  
un hombre que quiere á sientio,  
y farta á zu juramento  
en dicando un fardamento  
que le pone ezatináo.

¡Hombre comun! ¡Ezdicháa  
la magé que ponga autojo  
en tu mardita amiztá!  
¡Ma le valia caer de ojo  
con el mezmo barrabál!

—¡Curriya! ¡Vaya un eacono!  
¡Preteztroz zon, vive Crizto!  
¡Ya á tanto esir no rezizto!  
¡Voy á buzcar á eze mono  
y aserle correr mú lizto!

Fartando tu amor, el mundo  
¿que zará á miz triste zojos  
zi continuan tu zenojoz?  
¡Eztará el zor moribundo  
y toa la tierra en ezpojoz!

Ni alumbrarán la zetreyaz  
con aqueyaz lusez beyaz;  
y perderá Andalusia,  
al eztechar miz quereyaz,  
toitica zu losania.

—¡Ay arraztraol! ¡guenaz pa labraz  
y asionez de tigre fiero!  
—¡Curra!... ártate: azi labraz  
de mi zepulcro el gujéro:  
acaba ya.

—¡Vete embuztero!

—¡Dirme yol... no por mi nombre  
Manque me maten tuz quejaz  
azi, Curra, no me jaz.  
Zi no me ha é tocá otro hombre.  
lo zumbralez é tuz rejaz!

¡Zi no ha é tocar á tu puerta  
maz guitarrá que la mia!  
¡jó con terrible agonía  
el alma ze deja muerta  
el que entable tal porfia!

—¿De verdá? ¡vaya un ezpantol  
—Lo qué digo.

—Juye, vete:

vete á tomá de otra er zanto  
que tu afan me compromete:  
¡no me buzquez un quebrantol  
—¡Manque ze caigan loz sieolz,  
y ze reguelban lo marez,  
y me mate el dezconzuelo  
de mirá tooz tuz pezarez,  
no te he dejar ezte zuelol  
¡No!!

—¡Ay Jezul que dezatinol  
—¿Yoraz? zi; pero tu yanto  
no me ha é dar otro camino.  
¿Ne te vaz?

—Hoy mi dezestino  
jará é tu cayé un Lepanto.

(Pausa)

—Que no: ¡guerta á lo mizmol  
—Te aborrezco.

—Zan Antonioll  
—Ezpántate de ti mizmo  
juye ya

—¡Venga er demonio.  
pá arrojar me en un abizmol!!

Y á pasos precipitados  
un hombre marchar se vió  
por lo bajo de la calle  
lleno el rostro de dolor.  
De lo profundo del alma  
triste suspiro exhaló,  
tornando la vista e xánime  
al solitario falcon,  
donde prendido dejaba  
lacerado el corazon.  
Y sigue con paso trémulo  
el oscuro callejon  
sin acertar en su marcha  
á fijar la direccion;  
que herido lleva su pecho  
y turbada la razon.

Al revolver de la esquina  
cara á cara se encontró  
con el rival venturoso  
que le robaba su amor;  
amor que plácido un dia  
dichas sin cuento le dió,  
malogrado en un instante  
por infame seductor.

Ardiendo en celos el alma,  
la mente hinchada en furor  
arremete á su enemigo,  
quien preparado aguardó  
al ciego amante olvidado;  
y apenas se unen los dos,  
con espe-sísima nube  
de un humo que daba horror,  
se oyó correr el espacio  
una terrible esplosion  
de arma que la vida quita  
abrasando el corazon.

Al otro dia muy temprano  
la justicia recogió  
dos cuerpos ensangrentados  
y sepulture les dió.

Tendió la noche su manto,  
y en el mismo callejon  
que la noche precedente  
el caso horrible pasó;  
y sobre la misma reja  
que un trueno de amor se dió  
la misma dama escuchaba  
dulces pláticas de amor.

JOSE GUTIERREZ MOYA.

# TEATROS.

## CRUZ.

Sesta representacion de  
**EL CAPITAN DE FRAGATA,**  
comedia nueva en tres actos, de grande  
espectáculo marítimo, traducida libre-  
mente del francés.

PERSONAGES.	ACTORES.
Mitilde. . . . .	Sras. Tabela.
Celestina. . . . .	Lapuerta.
Muger 1.ª . . . . .	Sanchez.
Id. 2.ª . . . . .	Perez (D. M.)
Simplicio. . . . .	Sres. Lombardia.
Pablo. . . . .	Alverá.
Pedro Lonel. . . . .	Lopez.

Garnier. . . . .	Aznar
Provençal. . . . .	Carceller.
Bonguin. . . . .	Caltañ. (D.H.)
Pirata. . . . .	Fernandez.
Cabillot. . . . .	Spuntooi.
Bidot. . . . .	Reyes (D. M.)
Giromoht. . . . .	Flores.
Melvat. . . . .	Rada.
Voz dentro. . . . .	Lamadrid.

## PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.  
1.º Sinfonia á completa orqueata.  
2.º Se pondrá en escena el drama

nuevo, en tres actos, precedido de un pró-  
logo, traducido del francés, titulado

**EL SECRETO DE UNA MADRE.**

PERSONAGES.	ACTORES.
Amelia. . . . .	Sras. Lamadrid.
Margarita. . . . .	Córcuera.
Clara. . . . .	Parra.
Costureras. . . . .	Sierra.
Miguel. . . . .	Boyo.
Gustavo. . . . .	Sres. Romea (D. J.)
Cárlos. . . . .	Romea (D. F.)
Marques. . . . .	Argente.
Ravennet. . . . .	Noren.
Triquet. . . . .	Perez.
Oficial. . . . .	Fern. (D. M.)
Secretario. . . . .	Ucelay.
	Garis.

Cor isario. . . . . arcia.  
Juan. . . . . Sanchez.  
3.º Terminará el espectáculo con La  
Inglesa, paso bailable dirigido por don  
Angel Estrella, y bailado por los niños,  
doña Petra Padilla, doña Satina Moreuo,  
doña Francisca Prieto, don Angel Es-  
trella, don Antonio Estrella y don Andres  
Estrella.

**CIRCO.**  
A las ocho y media de la noche.  
Primera representacion de la ópera di-  
vidida en 5 cuadros, del maestro Bellini,  
titulada: **EL PIRATA,**  
desempenada por la señora Baso Borio  
y los señores Sinico y Alba.

IMPRESA DE BOIX.